

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.

MINISTERIO UNIVERSAL.

Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Exmo. Sr.—El REY N. S. desea mejorar del modo posible la suerte de los gefes y oficiales que hoy existen reunidos en depósitos ó dispersos en los pueblos, gravitando sobre ellos y entregados á la inaccion y á sus consecuencias, sin utilidad presente del Real servicio, ni prepararse para presentarla en lo sucesivo. Tambien espera S. M. que ocupados desde luego en su debida instruccion, y restablecida la noble emulacion militar, servirán de modelo de disciplina á sus subordinados. En esta virtud se ha dignado resolver: que inmediatamente se proceda por ahora á la organizacion de cuadros de batallones; empleando en ellos á los gefes y oficiales de infantería que se hallan excedentes, y que por su acreditada lealtad, disposicion y conducta ofrezcan utilidad al Real servicio; remitiendo V. E. al Ministerio de mi cargo para su Soberana aprobacion, las propuestas para cada uno de los referidos cuadros; y es la voluntad del REY N. S.

que organizados que sean, se les proporcione sucesivamente, segun haya lugar, el número correspondiente de sargentos y cabos; reservándose S. M. el nombramiento de gefe ó gefes de brigada que hayan de estar á su frente. De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia, y que disponga su puntual cumplimiento con la brevedad que exige esta medida. Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Elorrio 5 de Mayo de 1836.—*Erro.*—Sr. General en Gefe del ejército.

El General en Gefe salió de Orduña al amanecer del dia 4 del corriente con ocho batallones, dos piezas de batir y tres de campaña, dirigiéndose á Villalba donde se hallaba el rebelde Mendez Vigo con cinco batallones, ademas de uno de que consta la guarnicion; pero advertido de ello por sus descubiertas, de las cuales se les hizo prisionero un centinela con su caballo en el alto de la peña, les faltaba tiempo para huir, y sin disparar un tiro marcharon precipitadamente en la direccion de Medina, atravesando vallados y montes, con el agua y barro á la cintura, maldiciendo y sin dejar de correr; habiendo sido imposible darles alcance, aunque fueron perseguidos por mas de dos leguas hasta mas allá de San Martin de Losa. En su consecuencia el General dispuso que se condujese la artillería para tratar de apoderarse de la caserna de Villalba, lo que no pudo lograrse por razon del malísimo estado de los caminos cubiertos de nieve; y en su vista, apesar de haberse apoderado del pueblo los Voluntarios; conseguido por otra parte el objeto que se proponia el General en Gefe, resolvió que nuestras tropas volviesen á sus antiguas posiciones.

Contestacion de la Junta gubernativa de Navarra á la Real orden de 27 del mes anterior, remitiéndola ejemplares de la alocucion que el REY N. S. se ha dignado dirigir al reino de Navarra, y provincias de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa.

Real Junta gubernativa de Navarra.—Exmo.

Señor.—Tan luego como esta Real Junta ha recibido la Real orden de 27 del próximo pasado con los ejemplares de la Alocucion que el REY N. S. (Dios le guarde) se ha dignado dirigir al reino de Navarra y á las provincias de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya; ha tomado las medidas que las actuales circunstancias proporcionan, para su publicacion con la solemnidad y decoro que exige su interés; y la primera ha sido officiar al Ayuntamiento de esta Ciudad, capital de su Merindad, y hoy puede llamarse de este Reino, para que el dia de hoy, y hora de las nueve y media de su mañana, procediese á dicha publicacion con todo el aparato posible. Efectivamente; habiéndose levantado en la plaza Real un anchuroso tablado, en cuya cabecera estaba colocado un hermoso dosel con los bancos correspondientes, simétricamente puestos, se ha presentado en él á la hora indicada el Ayuntamiento con el traje de costumbre y de ley, y su Secretario ha leído en alta voz el contenido de la Alocucion Soberana. Concluido este acto, que ha sido seguido de una continuada y ordenada algazara, y expresivos vivas al REY, se han dirigido la Junta y el Ayuntamiento á la Iglesia parroquial de S. Juan Bautista, ocupada ya por un inmenso concurso, en donde se ha cantado un solemnisimo *Te-Deum* y Misa, que la ha celebrado el capellan de ejército destinado á esta Corporacion y su escolta en accion de gracias á Dios Señor nuestro, por los muchos beneficios que dispensa á este Reino, por las Reales manos de un Príncipe, que son las delicias de su pueblo. A la salida del Templo ha continuado la comitiva hasta la casa alojamiento de esta Junta, en donde ha despedido á los concurrentes, manifestando todos recíprocamente en sus semblantes la satisfaccion que les ha cabido en haber oido la voz de su Monarca, que tanto los honra, como les asegura un venturoso porvenir, dando fin á tan fausto y memorable dia con una iluminacion general, mientras que la prensa se emplea en reimprimir ejemplares para distribuirlos con prodigalidad dentro y fuera del Reino. Sí, Señor Exmo., á la Junta de Navarra órgano fiel de sus administrados, estaba reservado este feliz momento. El dia 1.º de Mayo de 1836 quedará consignado con caracteres indelebles en los fastos de nuestra historia, y la Alocucion que acaba de leerse ocupará una de sus páginas mas preciosas. Un REY que habla, y habla como Padre el mas tierno, el mas agradecido.... Un REY que promete, y promete para cumplir como REY: un pueblo que le oye como un hijo el mas afectuoso, el mas reconocido á su paternal language, á sus singulares hechos y á sus Reales promesas: un pueblo, en fin, que dice: *no puede ya oirse mas. ¡Bien haya la sangre que mis hijos han vertido! ¡Bien empleados padecimientos!* Porque no pueden garantizarse mejor ni la conservacion de la Religion santa que tenemos la dicha de profesar, y que tanta paz y dulzura ha derramado siempre sobre estos piadosos pueblos, ni afianzarse mejor la custodia y mejoramiento de nuestros fueros y

exenciones. YO, dice el Señor DON CARLOS V. *seré el protector especial de un país tan grato á Mi memoria.* ¡Cuánto, en qué poco! Callen pues ya, y enmudezcan para siempre esos pseudo-escritores, ricos en dicterios, y pobres en pruebas y virtudes; ruboricense, sepúltense en un sempiterno olvido tantos vocingleros, que pintan á nuestro idolatrado Soberano como á un monstruo de la humanidad, enemigo de las luces y de la civilizacion, pues Navarra les dirá que el Real documento que hoy posee, es por sí solo suficiente para acabar de un golpe con todas sus arterias, sugeridas por el averno. La Europa juzgará, y nuestros enemigos, mal que les pese, tendrán que sucumbir á las armas, y á los hechos de un Príncipe tan ilustrado como virtuoso.—Bien puede, pues, V. E. (sin que jamás sea desmentido) prometer á S. M. á nombre de este fidelísimo Reino, que si Navarra desde principios de Octubre de 1833 hermanada en ideas, idioma y sentimientos con las otras tres Provincias Vascongadas, ha sido *el primer apoyo á la justicia de sus indisputables derechos*, sabrá cumplir, á costa del último sacrificio, lo que entonces proclamó: *amor, fidelidad, constancia por el REY, guerra eterna al filosofismo, conservacion de sus fueros, y union con todos los españoles, que á porfia sostienen con ella una lucha, que tiene sobre sí fija la expectacion y la admiracion de toda la Europa.*—Dígnese V. E., si lo tuviere por conveniente, elevar al Soberano conocimiento de S. M. esta nueva prueba, como una ratificacion de los sentimientos en que rebosan los siempre leales corazones de estos naturales.—Dios guarde á V. E. muchos años. Estella 1.º de Mayo de 1836.—La Real Junta gubernativa de Navarra, y en su nombre. Joaquin Marichalar.—Benito Diaz del Rio.—Juan Crisóstomo de Vidaondo y Mendinueta.—Exmo. Sr. D. Juan Bautista de Erro, Consejero de Estado y Ministro Universal de S. M.

Contestacion de la Diputacion de Vizcaya á la Real Alocucion de 25 de Abril.

Señor.—Vuestro M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya faltaria al mayor de sus deberes, si postrado á vuestros R. P. y con la sumision que corresponde, no hiciese presente á V. M. el contento que resalta en los corazones de sus nobles habitantes, desde que han visto con la mayor satisfaccion vuestra Alocucion Soberana, dirigida al reino de Navarra y sus provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, con la manifestacion del paternal amor con que siempre les ha distinguido, y el singular que ahora les demuestra V. M. con los rasgos de generosidad, que los distingue con los benéficos efectos de vuestra Real munificencia. No acierta el Señorío á explicar á V. M. hasta dónde llega su gratitud y rendidas gracias, que debe tributar á su REY y Señor, que tanto amor les dispensa, por no tener límites; pero V. M. que conoce la nobleza de los vizcainos, sabrá graduar hasta donde llegan los sentimientos que reinan en sus mas ardientes pechos.—Dígnese

V. M. admitirlos en prueba de su acrisolada lealtad, y los sinceros deseos con que se hallan animados de derramar su sangre en defensa de V. M., cuya C. R. P. guarde Dios muchos años para felicidad de la Monarquía española. Vizcaya 30 de Abril de 1836. — Señor. — A. L. R. P. de V. M. — Manuel de Landaida. — Juan José de Moguel. — Francisco Ignacio de Ibieta, Secretario.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías. — INGLATERRA.

El *Nacional* ataca á Mendizabal por haber prometido lo que sabia no podria cumplir... El hecho es que sus negocios particulares han prosperado, sea lo que se quiera de los de su país. Este ministro ha seguido el consejo de un personage que le decia: que se pusiera antes el gorro encarnado, que permitir que la revolucion de España cayera en otras manos diferentes de las suyas. Su sistema ha colocado á la Península en la posicion falsa en que se halla, y el espíritu del pueblo va á ser enteramente desatendido. Sin embargo, no se han de juzgar las naciones por la tendencia de sus gobiernos.

(*Mensajero del 18 de Abril.*)

Londres 18 de Abril.

Sesion de la Cámara de los Lores del mismo dia. — El conde de Aberdeen dijo: milores, antes de que se lea la orden del dia deseo hacer una pregunta al noble Vizconde de la oposicion. Hace como un mes, segun recordarán V. E.^s, hice una mocion pidiendo copia de la correspondencia entre el ministro de S. M. B. en Madrid y el gobierno español, con la mira de mitigar algun tanto el sistema de guerra en aquel Reino. El noble Vizconde no puso entonces dificultad en presentar la correspondencia; y nos dió á entender que no era muy voluminosa. Pero sea como fuere, ninguna parte se ha exhibido sobre la mesa. Desde que se hizo la mocion, esta materia se ha hecho mas interesante, porque el Gobierno de S. M. B. ha tenido por conveniente comprometer las armas de S. M. en este sistema de guerra á sangre y fuego; lo que producirá el efecto de hacer cuestionable cada vez mas el honor de este país, y la seguridad de nuestros súbditos. Ahora pregunto al noble Vizconde, si sabe la causa de esta dilacion, y si tiene la bondad de mandar la presentacion pronta de la correspondencia.

El Vizconde Melbourne respondió: no sé la causa de esta dilacion; por el contrario estoy sorprendido de que la correspondencia no esté pronta. Me aprovecharé de la primera oportunidad para activar este asunto. Es cierto, sin ningun género de duda, como lo ha dicho el noble Conde, que desde que se hizo la mocion los papeles son mas interesantes. Al mismo tiempo tengo la satisfaccion de decir que hoy mismo he visto un despacho, que hace ver: que las representaciones hechas en esta Cámara alegando la ineficacia del convenio de Lord Eliot son del todo infundadas, porque no tan sola-

mente ha sido provechoso este convenio á los lugares á que se referia, sino que tambien Cataluña y otros países no comprendidos en sus límites han sacado ventajas de él. Conozco que esto servirá de satisfaccion al noble Conde y al noble Duque, al ver que han conseguido á tanta costa mitigar el carácter de la guerra, salvando asi un crecido número de vidas. (*Herald del 19 de Abril.*)

—Se han recibido en París estos últimos dias algunas cartas privadas del general Córdoba, en las que hace una descripcion muy triste del estado de su ejército, en el que prevalecen la insubordinacion y la discordia, lo que imputa á una de las siete plagas de Egipto, á saber: la legion británica del general Evans. Añade que ha continuado en el mando del ejército solamente por afecto y gratitud á la reina María Cristina; pero que ha dado su dimision y persiste en ella, estando ocupado con ardor en remover su caudal de este país desgraciado. — Su hermano escribe en los mismos términos, y añade: que todas las abultadas relaciones de victorias publicadas en la *Gaceta de Madrid* no merecen crédito; *exceptuando sin embargo, las acciones en que ha figurado su hermano.* (*Morning Post.*)

—No se duda que el Ministerio Ingles perderá la votacion en la Cámara de los Lores sobre el Bill de la Corporacion municipal de Irlanda. Hay otra mocion semejante á la del Lord Francisco Egerston, (si no es idéntica) que se propondrá en la Cámara de los Comunes, y se ganará probablemente por una gran mayoría. A consecuencia es regular que los Ministros acudan al Rey suplicándole: que disuelva el parlamento, ó acepte sus dimisiones. No se sabe lo que resolverá el Rey; pero en cualquiera de los dos casos, dimision de los Ministros, ó disolucion del Parlamento, el partido de los conservadores ganará en ello. Cada uno debe guardar su puesto, recordando que en semejantes crisis la Inglaterra espera que todos hagan su deber. (*Id.*)

FRANCIA. — París 19 de Abril.

En la *Cotidiana* del 18 de Abril se lee: —La excesiva sensibilidad de Mendizabal no deberá ya ponerse en duda, despues de la curiosa anecdota que publica el *Buen Sentido*, con este epigrafe: *«Hemos visto llorar á los Ministros como los demas hombres.»*

»En la penúltima sesion de procuradores, dos veces ahogaron los suspiros la voz de Mendizabal, hasta el extremo de ser necesario diferir su propuesta á la deliberacion del dia siguiente. Muchos han llegado á creer que esto era una estratagemata parlamentaria, y que careciendo Mendizabal de argumentos contra la oposicion, habia recurrido á lo patético para salir del embarazo. Nosotros estamos inclinados á creer en la sinceridad de esta tierna escena, por haber sido testigos de una efusion no menos singular.»

Tolosa Id.

El *Boletin oficial* de Bilbao calumnia del mismo modo á la *Gaceta de Languedoc* que al *Morning Herald* en sus columnas dictadas por la autori-

dad. Nosotros damos gracias al *Boletín*; pero que no nos acuse. No escribimos sino por la influencia de nuestros sentimientos monárquicos, y por las inspiraciones de la verdad; él escribe, como esclavo de la facción que ha cubierto de sangre y de ruinas la hermosa España, digna de mejor suerte: su crítica nos honra sin dudarle: por lo demás, nada tiene de extraño que Bilbao no quiera todavía reconocer su legítimo Soberano: sus ávidos y egoístas habitantes, siempre opuestos á la felicidad del *Señorio de Vizcaya*, ¿no se sublevaron en 1803; y su ridícula insurrección fue castigada por el decreto que derogó el título de *noble y fiel villa de Bilbao*? (G. de L.)

Id. 22 de Abril.

Las cartas de San Sebastian, con fecha de antes de ayer, anuncian la entrada en el mencionado puerto de algunos buques ingleses, conduciendo provisiones de proyectiles, y estas son probablemente las mismas embarcaciones de que hemos hablado anteriormente. (*Id.*)

Burdeos 23 de Abril.

Los acontecimientos se suceden en España con una rapidéz prodigiosa. Entre los graves legisladores (queria decir los jacobinos) que gobiernan este hermoso país, hay algunos que quieren establecer una *asamblea constituyente*; otros están por una *convención nacional*, y entre estos últimos se distingue un tal Castell, que hablando de CARLOS V. ha proferido estas expresiones.—"Puede ser que nosotros le juzguemos en este santuario, y acaso será yo el primero que pida para él la pena capital.

Esto es lo que se llama ser *franco*: este señor ha querido imitar sin duda al obispo apóstata de Francia (Gregorio) quien pedía las cabezas de todos los reyes, porque segun sus expresiones eminentemente patrióticas, *los reyes son unos ladrones coronados, y una raza devoradora que se mantiene de carne humana*; con que ya puede permitírsele á un simple sacerdote el mismo lenguaje que usó nada menos que un obispo del mismo cuño; pues acaso despues de haber empapado sus manos en la sangre Real, tendrá el ciudadano Castell la doble satisfacción de ser elogiado por los órganos de la prensa liberal española, como lo fue en Francia el precitado obispo, á quien *el Constitucional* llamó *el gran santo, el doctor por excelencia de las libertades de iglesia constitucional*.

Ya tengo dicho anteriormente y ahora lo repito, que somos el modelo de los revolucionarios españoles; y espero que aun se tomarán en la Península las mismas medidas que tomamos nosotros en una época muy semejante, y de la que jamas se olvidará la Francia. Al lado del apóstata Castell, no faltará algun *honrado jacobino* que diga como nuestro representante Piorry, que para él tenia cierto atractivo la guillotina; y algun *artista industrial* que construya una de treinta córtes, para que de un simple golpe divida aun mismo tiempo treinta cabezas. Y ¿quién sabe si tambien aparecerá otro nuevo *Legendre* que pida á la *asamblea*, que cuando el cuerpo de su Rey legítimo esté separado de su cabeza, sea hecho trozos para distribuirlo á las provincias de su Reino? Nada debe

sorprendernos: los jacobinos de todos los países están vaciados en un mismo molde; y si los naturalistas se hallan alguna vez embarazados para hallar lo que ellos llaman análogos, los revolucionarios jamas tienen dificultades para encontrar en todas partes discípulos, que se parezcan perfectamente á sus maestros.

Nada mas *hermoso* ni mas *grande* (se dice) que un pueblo revolucionado en masa para cambiar su forma de gobierno, y derribar sus *tiranos*: lo creemos sin género de duda, y saltamos de contento al ver, que la España marcha con tanta magestad hácia estos *grandes resultados*. ¿Puede darse ni concebirse idea mas grande, por ejemplo, que esta proposición del regenerador Bó, quien decía.—*Es preciso reducir la Francia á doce millones de habitantes, haciendo que perezcan los demás: nadie debe tener ni parientes ni amigos; y los hijos deben desconocer á sus padres, ó estos á sus hijos, no siendo del sistema de la ilustración.* El filósofo Carrier puso en ejecución esta máxima patriótica, fusilando quinientos niños que no llegaban á catorce años; y se vió bajo su proconsulado en una extensión de diez y ocho leguas, (de Saumur á Nantes) el Loira teñido de sangre y cubierto de cadáveres.

Veamos ahora á quién conviene el epíteto de *tigres*, que los jacobinos dan á los Reyes.... pero dejémosnos de cuentos: el filósofo Rainal hizo moda el asesinato; el corso Sebastiani; hombre nulo en política; lo ha repetido; y era preciso que un cofrade español se sirviese hoy de él, siguiendo á estas dos *grandes autoridades*. *Prudhomme* decía de nuestros primeros revolucionarios, que todos los que se titulaban patriotas no eran mas que unos ladrones. *Prudhomme* era inteligente en la materia, y se le hizo el honor de creerle bajo su palabra. Hay muchísimos *patriotas* de esta clase en el gobierno de Cristina; y podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que Mendizabal es el *noble abanderado* de tan honrosa cofradía. Todos los satélites de este grosero israelita ocupan los primeros destinos; y en esto no ha hecho mas que imitar al *patriota* Robespierre, que compuso el tribunal revolucionario de París de su impresor, su sastre, su zapatero y su peluquero. Quisiéramos que Mendizabal, este nuevo Danton, armase tambien de picas á todos los descamisados á expensas de los pudientes del Reino: con este ejército nacional compuesto de tan *ilustres ciudadanos*, y semejante en un todo á los *valientes* que mandaba el *insigne* Marat, podría denunciar, encarcelar, robar y matar á mayor honra y gloria de la Nación, sin ninguna especie de remordimiento; porque ya es corriente la doctrina que dice.—*Para que á un patriota se le pueda reconvenir es preciso que haya delinquido siquiera tres veces.*

La España camina sin dudarle por la senda de los *progresos*: es preciso que no se detenga hasta llegar al *término feliz* que la espera: todavía le falta que hacer para conseguirlo; pero al fin logrará lo que tanto ansía, teniendo *valor y perseverancia*. (Guena.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El REY N. S. continúa en *Elorrio* en compañía de S. A. R.

A consecuencia del movimiento que el General en Jefe hizo sobre Villalba el día 5, se vió precisado Córdoba á regresar con toda su columna desde Vitoria y marchó hácia Miranda.

—En la semana pasada han abandonado las filas enemigas y presentádose en las nuestras 4 sargentos, 6 cabos, 42 soldados y 3 tambores.

El desaliento producido por la derrota de los revolucionarios en los gloriosos encuentros del 25 y 26, hubiera tenido resultados de mayor consecuencia, aumentando la desercion hasta un punto incalculable, á no haber acudido oportunamente el *Boletín extraordinario* de la provincia de Alava, publicando el estupendo mentiron, de que el ejército frances habia penetrado ya en Navarra, no dejando á los carlistas mas recurso que el de someterse á la autoridad de Cristina. El gobernador de Vitoria, queriendo anticipar al público esta satisfaccion, ordenó que se diese por *Boletín extraordinario* la agradable noticia comunicada nada menos que por el *exacto, veraz é impecable Boletín de la Provincia de Logroño*, que á la letra decia:

»A las tres de esta tarde (el 25 de Abril) ha pasado en posta un teniente coronel frances con la importante noticia, de que han entrado ya en territorio español 5000 infantes y 300 caballos del ejército de Francia, debiendo seguir despues otras fuerzas y divisiones. La línea que ocupan ya es desde Zubiri sobre Pamplona hasta Irún. Este grande acontecimiento probará á los ilusos carlistas la verdad de que han querido hacer mofa, á saber: que la política de Francia y sus intereses repelían toda posibilidad de que el oscurantismo volviera á entronizarse en este suelo.»

Este es el desventurado *Boletín*, que se derramó con profusion, y que alucinando á la soldadesca, neutralizó en parte los efectos que iba produciendo la victoria del 25; pero no pudo hacerse lugar entre gentes de buen criterio, que han dado á aquel papel la ridícula calificacion que se merece.

Es muy de notarse que el señor gobernador ignoraba el importante acontecimiento hasta que el *Boletín de Logroño* venido por el correo ordinario le dió á entender el 28, que el 25 por la tarde pasó la noticia en posta con direccion á Vitoria: sin duda debió ser posta de tortugas, porque habiendo pasado por Logroño el 25 no habia llegado á Vitoria el 28. Y si llegó, ¿por qué el anuncio se referia al *Boletín de Logroño* solamente? ¿Qué diria el ejército de Córdoba cuando vió desmentida á renglon tirado una comunicacion semi-oficial, y publicada por la autoridad militar de la Provincia? No sabemos lo que diria: lo que sabemos es, lo que todo el mundo sabe; que el ejército está en posesion de ser el juguete de los revolucionarios, y de dejarse fascinar por todo género de ilusiones.

Tenemos á la vista una carta de Bilbao en que

se dice. —”Despues de la toma de Lequeitio se han redoblado los temores de esta gente. La guarnicion es bastante numerosa, pero bisoña. Los refugiados son muchos, y solo sirven de embarazo en la hipótesi de que sea atacada la villa.

No queremos negar á nuestros lectores el gusto que debe caberles en leer lo que dicen algunos periódicos extranjeros, y publican los revolucionarios españoles sobre la toma de Lequeitio. ”Há mucho tiempo, dicen, que se habla en las fronteras de un oficial frances, el cual ha propuesto á los carlistas un nuevo medio de destruccion aceptado por ellos, y puesto en ejecucion en el sitio de Lequeitio. El invento se reduce á cierta especie de cohetes á la congreve, y otros proyectiles de un efecto mas terrible que los conocidos hasta aqui. Lequeitio (segun los periodistas) fue presa de las llamas, y esta circunstancia obligaria á capitular á los sitiados.»

Véase aqui un bello modo de disminuir el mérito de nuestros gefes y soldados que intervinieron en el asalto, y atenuar la importancia de tan grave acontecimiento; pero lo bueno es, que las Provincias y el ejército desmienten á voz en grito la peregrina invencion de nuestros enemigos. Lequeitio fue sitiado en los términos ordinarios, y tomado por asalto en la forma que se anunció de oficio en uno de nuestros números.

Tambien Córdoba dijo al gobierno de Madrid, que pensaba evacuar aquella plaza, porque no le era necesaria: mas esto despues que la consideró perdida: por supuesto que quedarian en el foso miles de *rebeldes* como lo dijo de Plencia; pero el procurador Gamindez tiene prevenido al *estamento* contra la inmoralidad de los gefes y la *exactitud* de sus comunicaciones oficiales, citando S. S.^a el ejemplo de los 300 carlistas pasados á cuchillo en las inmediaciones de Bilbao, cuya especie se trasmitió de oficio sin embargo de no haber perecido ni uno solamente. No hemos llegado á ver el parte de que hace mérito el señor procurador; pero si otros de la misma catadura, disputándose la preferencia en la gastada táctica de mentir todos los caudillos del ejército rebelde, y sobresaliendo (porque hemos de ser justos apreciadores) Palaréa y Espartero.

Pero en tantos y tan sangrientos encuentros; en tantas batallas y victorias; en medio del *horroroso fuego y resistencia pertinaz* de los carlistas, rara vez muere un soldado de la *libertad*. Nadie creyera que son hechos de carne y hueso, como el resto de los hombres; sino que se les debe considerar hechos de mármol ó argamasa. Siempre que los *nacionales*, los *bizarros*, los *invencibles*, los *hijos ilustres de Padilla* salen á batirse con los grupos del *vandalismo*, nunca se ha verificado el caso de que dejen de matar ó prender al *cabecilla*, y los mas modestos se contentan con haberle cogido *el caballo y la maleta, con una correspondencia interesante*. Los cadáveres van por cientos, y sino dígalos Palaréa en el estruendoso parte de Chiva: él no vió mas que algunos *muertos*, porque estaban ya *enterrados*, y S. E. que tiene su miedo á los difuntos, se resiste á la exhumacion, y su

genio no es de turbar el reposo de las tumbas. También los *carlistas* cuidan mucho de llevarse los cadáveres para reliquia, ó enterrarlos profundamente, y esto aun cuando vayan huyendo y en dispersion; notándose la circunstancia de que tiran los *fusiles, mantas y cananas* para facilitarse la fuga; pero se llevan los cadáveres en la mochila. Así es que se buscan y no se hallan con descrédito de los gefes y perjuicio de la causa. Los *cabecillas* resuscitan y vuelven á presentarse con mas ó menos fuerza; pero de esto ninguna culpa tiene el que los mató.

Uno de los primeros cuidados de la revolucion en España ha sido el arrancar del corazon de los pueblos los principios de la sana moral; impugnar sin ningun género de racionio y con el alma del ridículo las verdades mas inconcusas; desnudar el vicio de su deformidad, y en fin predisponer la generacion presente para que sin violencia desaparezca la antigua España, la España católica, la España moral, la España juiciosa, la España en fin admirada por la Europa entera; y sustituir una España protestante ó atea, una España sin costumbres, una España versátil y novelera, oprobio de las naciones.

Las prédicas continuas y vehementes de frenéticos entusiastas, identificados con la revolucion, no bastaban para obtener un resultado definitivo y duradero. La enunciacion oral y fugitiva de las ideas lleva de suyo impresiones débiles, y que de ordinario se desvanecen con la facilidad que se excitan; pero los libros no producen tan solo resultados del momento: extienden su maligna influencia de una manera mas conforme á las exigencias de la revolucion. Y por eso ha empleado el recurso de tales producciones para obtener la metamorfosis, que es el término de sus deseos. Así se han diseminado principios pestilentes en religion y en política, envueltos en los relumbrones del charlatanismo liberal. Há muchos años que circulan libros de esta naturaleza, distribuidos gratuitamente, y aun remunerados con magnificencia los agentes encargados de su reparticion. Para eludir la vigilancia de las autoridades, se ha cambiado el título de los escritos, llamando *lecciones de moral* á la produccion mas obscena y escandalosa, que han visto los nacidos. Despues de la enfermedad de Fernando hubo menos recato en este punto: se dió boga á las infinitas novedades, que en materia de política, de derecho, de disciplina eclesiástica ect. se pretendían introducir. La superficialidad de una juventud ignorante, atrevida y presuntuosa, no se tomó el trabajo de examinar las cosas á fondo para convenirse de la inexactitud de los principios, y de lo peligroso y sofisticado de las consecuencias: lanzóse con avidéz á los folletos mas insignificantes, y los devoró, quedando envanecida por la ridícula singularidad de sus ideas.

En el dia no satisfecha aun la insaciable revolucion con los prosélitos que hiciera su táctica artificiosa, redobla sus esfuerzos; y colocada al frente

del poder, sanciona de una manera inequívoca la circulacion de libros, que están proscritos aun en las naciones mas libres. No hace mucho tiempo que la *Gaceta de Madrid* anunció una ediccion española de los *elementos de la moral universal y de los deberes del hombre, ó el catecismo de la naturaleza* por el baron de *Holback*. La infamia de esta produccion fue reconocida por el mismo *Voltaire*, que la calificó de fea y peligrosa. Y un libro de esta naturaleza es publicado en España con aprobacion del *gobierno*, y anunciada la nueva ediccion en el periódico de oficio.

Constante la faccion revolucionaria en sus planes de perversion, sigue hoy ocupándose en reimprimir todos los libros impíos é inmorales de este siglo, y para mayor abundamiento echa mano de los del siglo pasado. Se reimprimen en el dia con empeño y profusion las *Ruinas de Palmira*, del ateo *Volney*, y aun se está haciendo una ediccion magnífica de las obras de *Voltaire*. El diccionario histórico y crítico de Baile con la historia de su vida por *Maizeaux*, obra casi desconocida en España, y á que tan justamente se habian cerrado las fronteras, penetra hoy, y se recomienda su lectura.

Se alimenta con empeño el fuego de las pasiones mas indignas, y se hacen circular novelas de un carácter obsceno, y de cuya lectura se resiente el pudor aun de los hombres desmoralizados, siendo infructuosas las reclamaciones que sobre este punto se han dirigido al *gobierno* por los señores obispos en el discurso de tres años. Composiciones dramáticas, de cuyo mérito literario prescindimos por ahora; pero cuyo cinismo las hace eminentemente abominables, vuelan de mano en mano, abriendo una espantosa brecha á la moral de los pueblos.

En las especies históricas que se publican, se descubre tambien una insigne mala fé: se trunca la historia, refiriéndose lo malo, y callándose lo bueno maliciosamente: se omite cuanto contiene el libro de los tiempos de honroso á los Reyes, á la religion, á la nobleza, al clero, y se pone con mucho cuidado lo que pueda acriminar á todos estos objetos, y cuanto puede ceder en su descrédito y vilipendio: se atribuye á los cuerpos en comun los extravíos de un particular, habiendo preparado la extincion de los regulares con ridículas y falsas anécdotas y con los vicios de algún individuo: se han fraguado contra estas doctrinas, sistemas y delitos, que jamas cometieron, y que sin embargo se las atribuye contra todos los principios de la historia y de la crítica: se inspira un odio irreconciliable contra el cetro y el sacerdocio, haciéndolos pasar por los terribles azotes de la humanidad, y el yugo que oprime indignamente á los pueblos.

Estos escritos, si la restauracion no lo impide, acabarán de inundar la España, y se encontrarán desde la ante sala de los grandes hasta el humilde tugurio de los pastores; y la inocencia, las costumbres, la sensibilidad, la buena fé, la religion, únicas garantías del orden público, huirán de una tierra que lo seria de maldiccion y de oprobio.

Suplemento á la Gaceta Oficial
del Martes 10 de Mayo de 1836.

El revolucionario Evans á la cabeza de una columna de seis mil ingleses y dos batallones españoles, salió de la plaza de San Sebastian á las cuatro de la mañana del 5 del actual. Las tropas de S. M. , que no pasaban de tres mil hombres, se hallaban atrincheradas en su primera línea sobre las alturas que dominan la ciudad. Esta línea fue sostenida con decision y con empeño, haciendo nuestros soldados prodigios de valor por espacio de ocho horas; y habiéndose retirado á la segunda línea, la defendieron tambien con un teson y firmeza inimitables, mientras que era rechazado á la bayoneta otro regimiento ingles, que se atrevió á atacar un pequeño reducto que las tropas de S. M. conservaban sobre su derecha á corta distancia de la plaza. A este tiempo llegaron á la bahía dos vapores ingleses, y colocados ambos frente al reducto, rompieron sobre él un fuego sostenido, por cuya razon, y en vista del aumento que recibian las fuerzas enemigas, cuyo número ascendia ya á nueve mil hombres, fue preciso á nuestros voluntarios emprender su retirada ordenadamente, marchando sobre la venta de Oriamendi, donde establecieron una nueva línea que sostienen con valor.

El enemigo se ocupó en arrasar el campo que dominaba, incendiar los caseríos y enterrar sus muertos, cuya operacion no les hubiera sido tan fácil sin la muerte del benemérito general Sagastibelza, que sucumbió en medio del ataque, herido de una bala de fusil; pero despues de haberse inmortalizado por su admirable intrepidez.

La pérdida del enemigo pasa de dos mil hombres y cincuenta y dos oficiales con un coronel, y esto solo de la legion británica. Nuestra pérdida seria de poca consideracion, y la victoria mas completa, á no haber ocurrido la pérdida del Comandante general, tan sensible á S. M. como al ejército. Las tropas y la provincia continúan haciendo frente al enemigo con entusiasmo y decision, seguras de que escarmentarán todavía mas á esta horda de aventureros.

EN LA IMPRENTA REAL.

